

¡Hola! Buen día, qué bueno estar aquí, como siempre. Gracias por venir a jugar. Hay algunas cosas muy interesantes que te están sucediendo a ti; ¿estás notándolas? Y en gran medida la respuesta es, “No, no he notado nada.” Primero déjenme decir, al darles la bienvenida, hay un gran número de ustedes que nunca jugaron aquí antes, eso creo, no me queda claro, entonces bienvenidos, que bueno que estén aquí. Muchos han estado jugando con nosotros largo tiempo, también bienvenidos, gracias por estar aquí. Ya llegaremos a estas cosas que están sucediendo, a ustedes, dentro de ustedes, a su alrededor, en unos minutos.

Desde el pasado, un número de años, en realidad, que llegamos a estos solsticios y equinoccios, tienen uno acercándose rápidamente, un evento interesante que sucede este año a una distancia de dos semanas de eclipses, todo esto es cambio, abren oportunidades, hacen que las cosas ocurran, y en este caso, donde estamos jugando ahora – hablaré de eso en unos minutos – esta energía que está aumentando hacia el solsticio en los próximos días, es realmente, realmente fascinante. Está creando algunos cambios, oportunidades, realmente muy diferentes de las que estuvieron disponibles antes.

Entonces, para poder jugar con esas cosas, para poder entenderlas, usarlas, observarlas, participar en ellas, a menudo hay un valor real en tener respuesta a la pregunta: ¿Quién soy? Esa gran pregunta proverbial, ¿quién soy? En cierto modo, no es una cuestión de quién soy yo en el universo. De muchas maneras: ¿quién soy yo aquí mismo? ¿Cómo estás navegando aquí mismo? ¿Qué quieres experimentar? ¿Lo estás experimentando? Y si no es así, ¿por qué? Simplemente, ¿por qué no? Luego la respuesta generalmente suele ser, ¿por qué no? Porque no tengo lo que quiero.

Y es un poco difícil llegar a donde quieres ir, cuando no sabes dónde está donde quieres ir. O es desafiante disfrutar de tener para ti, cuando no sabes qué es lo que quieres tener para ti. Porque ustedes son los iluminados en el planeta, probablemente tienen esas respuestas bien definidas. Pero, por si acaso, juguemos un poco con eso. Todo en el contexto del título de este seminario: Encontrarme. Encontrarme. ¿Quién soy yo? ¿Cómo me encuentro? ¿Qué quiero? ¿Cómo puedo saber cómo obtenerlo? ¿Cómo sé cuando lo obtuve? ¿Qué está pasando conmigo? ¿Alguien se ha preguntado eso? Y ahora mismo, particularmente, esa pregunta es bastante relevante, porque en esta época, es realmente una transición que se expande muy rápido desde un lugar a otro, y con la llegada de las redes sociales, etc., y una división masiva entre dos conjuntos de percepciones. Una percepción es “estoy buscando la felicidad”, y la otra percepción es “me están mintiendo”. Percepciones muy contradictorias, percepciones muy torpes, a veces incluso tenemos ambas percepciones, pero las expresamos en momentos distintos del tiempo.

En gran medida, mucho de eso es ruido, simplemente ruido. Una de las razones por las que llega a ser ruido fuerte, es porque no sé qué quiero experimentar. Oh, creo que sé lo que quiero.

Pero a menudo ponemos en movimiento cosas para experimentar, y vamos de instantáneamente decir, “sí, esto es lo que quiero”, a un minuto o una semana después, “olvidé que eso quiero”. Alguien te lo recuerda y “Oh, sí, sí, eso es lo que quiero”. Y luego otra vez se fue. Entonces, ¿qué es eso? ¿cómo sucede eso? ¿Por qué sucede eso?

Juguemos con esa pregunta. ¿Cómo me encuentro a mí? Y ¿qué aspecto tendría yo si me encontrara? Otra parte de esa pregunta. Y la gente, muchas veces, al hacer esa pregunta, ¿qué aspecto tendría yo si me encontrara?, básicamente responden “No lo sé, eso es lo que quiero ser. Si me busco y llego a encontrarme, probablemente no me van a gustar muchas de las cosas que vea.” Lo realmente interesante

de esa observación, es que muchas veces nos detenemos, porque realmente no tenemos una sensación de quiénes somos. Y ese “quiénes somos” es realmente bastante fabuloso, bastante asombroso. Realmente excitante, quiénes somos. De algún modo, hemos jugado el juego al ir creciendo hasta este punto, y parece que hemos perdido la pista de quiénes somos.

Veamos qué hay disponible, y déjenme volver un minuto a esas oleadas de energía. Enormes oleadas de energía que están todo a tu alrededor, afectándote. Estas oleadas tienen que ver con una cosa: la transición. Algo así como una transición desde quiénes no somos, pero simulamos ser, hacia una percepción conciente de quiénes somos. Está enmarcado de varias maneras, lo hemos enmarcado en conversaciones previas, pasando desde esa base familiar en que estoy creciendo llamada 3D como definición por un rótulo, yendo hacia un lugar donde realmente me gustaría estar. ¿Y qué es eso? A menudo te dicen, ¿qué es lo que realmente te gustaría? Respuesta simple: quiero ser feliz, quiero disfrutar, quiero reír, quiero tener buena comunicación con la gente, quiero participar en un lugar donde haya respeto mutuo, propósito mutuo, y me ría mucho, y quiero ser feliz. ¡Realmente no es complicado! Y entonces, ¿por qué no estamos allí? ¿Por qué no estamos allí ocasionalmente? ¿por qué no a cada minuto del día? Y es muy interesante, si hago la pregunta ¿quién soy yo? Cuando miro en el espejo, lo que realmente veo es un montón de “quién no soy”, que me lo puse y lo probé para tener una sensación de eso, y luego perdí la pista y me confundí por un montón de “quién no soy”.

Entonces estas oleadas que están pasando justo ahora, tienen que ver con moverte desde quién no eres hacia quien sí eres. Y tienen que ver con dar y crear la oportunidad de soltar mucho de esa definición de quién no soy, mucho de lo cual es “no estoy bien, no merezco, etc. Estas oleadas continuamente abren posibilidades; tienen que ver con oportunidad y disrupción. No destrucción; disrupción. Abrir, aflojar, iluminar. Dar mucho más espacio para liberarse de puntos de referencia duros que sostenemos que dicen “no estoy bien, no soy buena persona, no soy feliz”; todo eso no es verdad, pero nosotros defendemos las limitaciones de modo bastante significativo en lo que se refiere a “quién soy yo”.

Y entonces suele pasar que encontrarme a mí mismo es una cosa desafiante, porque miro en el espejo, miro desde el mismo punto de atención y veo la misma cosa. Y no tengo mucha flexibilidad para considerar que tal vez esa imagen de mí no es realmente yo, tal vez sea el yo que ha sido presionado por la opinión de los demás, y pensamiento, y deseo, y esperanza y anhelo, y creación; crearme a mí en su imagen. Posible en estas oleadas.

Entonces a medida que estas oleadas realmente empujan y atraviesan, el lado disruptivo está literalmente disrumpiendo, desenredando, empujando en contra de todo ese “no estoy bien, no merezco”, aflojándolo todo. Una cosa que le pasa a la mayoría de la gente en el planeta en este momento es que están realmente desequilibrados. A medida que el “no estoy bien, no merezco” empieza a aflojarse, viene a la superficie y las burbujas se van. Y sin embargo, al venir a la superficie ahora estoy recordando lo que no iba a recordar. Recuerdo cuando ellos dijeron...; recuerdo cuando fue el divorcio; recuerdo cuando me avergoncé, sí, ya entienden cuál es el cuadro. Tomen una respiración.

Encontrarme a mí. ¿Cómo hago para encontrarme a mí? Oh, sí, las oleadas de luz. Volvamos a las oleadas de luz, el lado de las oportunidades de las oleadas de luz. Realmente es bastante similar al lado disruptivo de las oleadas de luz. Aflojarlo, hacerlo disponible, y simplemente soltar esto de “no soy feliz; no me gusta mi trabajo; no tengo bastante dinero; pero este es quien yo soy, este es quien yo soy”. Estoy estancado en este espacio. No hay estancamiento; hay oportunidad. Pero si no puede dejar de mirar ese “no es esto lo que yo realmente quiero; no estoy siendo quien yo quiero ser; no sé quién soy yo.” A veces ver las oportunidades es realmente desafiante.

En este tiempo, estas oleadas de luz que están pasando ahora, están haciendo algo realmente interesante. En un minuto jugaremos con ellas. Están creando una electricidad. Hay mucha electricidad en el aire; se está expandiendo, se hace realmente disponible para usar. Ahora bien, esta electricidad no es del mismo

voltaje que la que corre por tus paredes, no es electricidad que haga daño, de hecho cuando te permites empezar a sentir esta electricidad, es como una sensación de cosquilleo como mucho, realmente apenas se nota. Lo fascinante de esta electricidad es que está creando una oportunidad de saltar de un lugar a otro. Ustedes saben que la electricidad hace un arco entre dos cosas; se acumula, se acrecienta, y entonces hay un salto, un arco eléctrico, un efecto como de un relámpago, entre dos cosas. Ya sea entre el cielo y la tierra, o algo muy simple en tus electrónicos.

Esta electricidad está construida de manera realmente específica para poder ser capaz de soltar lo que no soy, sin discutir con ello, sin tratar de justificarlo, sin tratar de encontrarle sentido; es simplemente una energética que cuando entras en su flujo, cuando la permites, simplemente salta hacia un lugar de bienestar. Te lleva. Los que conocen el concepto de ondas portadoras: simplemente te traen a otra vibración. Es bastante notable, porque cuando estás en ello y te aquietas, y te relajas y te vuelves realmente presente, cómodo, te permite llegar allí más cómodamente y más rápido. Una vez que estás en ese proceso de estar en quietud, observando, presente, hay una alegría. Esa es la palabra correcta aquí: alegría. Es realmente interesante, es más que feliz, es excitante y sin embargo es muy suave, cómodo, es como “Sí, ¡esto es lindo!” Y simplemente mueve tu atención, tu consciencia hacia un campo vibratorio de bienestar.

La otra cosa muy interesante al respecto es que, cuando estás en esa vibración de bienestar, empiezas a absorber lo que está en ese campo de bienestar. ¡No se requiere trabajo! Sin esfuerzo. Solo quietud, alegría. Otra respiración, porque estamos cambiando la energía. Y es realmente excitante, porque está este salto, en este espacio, estoy sentado aquí, quieto, me aquieto, y de repente es como “Oh, vaya, ¡me gusta esto!” Ni siquiera se nota, ¿cómo llegué desde allá hasta aquí? No se nota. Pero allí sentado, empiezas a absorber. Y lo que absorbes es bienestar. Lo que absorbes es: encontrarme a mí mismo. Encontrarme. Realmente excitante. Interesante: no tienes que buscarte, simplemente te encuentras. “Vaya, esto está bastante bueno. Es cómodo. Me gusta esto”.

Esta electricidad, si la permites y la notas, es una sensación de cosquilleo en el cuerpo, muy sutil, muy tranquila. Hay una sonrisa adherida a eso. La energía salta; tú saltas, sin esfuerzo, llevándote desde ese lugar de “no sé quién soy, no sé qué hacer, tengo todos estos problemas” hacia “no pasa nada, se siente bien.” Otra respiración.

Este tú que juega en el espacio de “no estoy bien” es realmente interesante, porque ¿quién es ese? ¿Quién eres tú, en ese espacio? Pero mejor la pregunta ¿Quién no eres, en ese espacio? Quién sí eres, es realmente una configuración de pensamientos, emociones, sentimientos, experiencias, entorno, genética. Allí es donde jugamos. La parte interesante es que eso ni siquiera es quién eres. Eso es todas las piezas del rompecabezas con que viniste a jugar aquí, para tener una experiencia.

Quién tú eres, es una consciencia que está teniendo la experiencia física. Y tú eres esta consciencia, es una parte de ti que es parte del alma. Es parte del espíritu, es parte del Creador, ya es muy lejos para atrás. Solo teniendo una experiencia. Tenemos esta experiencia en todo nosotros, y luego creemos que somos esa experiencia; como nuestra genética, somos nuestra nacionalidad, somos una necesidad. Yo sé esto, esta experiencia que tuve, esto es lo que pienso de ella, entonces este es quien yo soy. Una respiración más.

¿Qué tal si, simplemente estando en quietud, presente, relajado, notando, con un par de buenas respiraciones, eres capaz de entrar en esta oleada? Te trae a este lugar que no tiene ninguna relación con todos esos aspectos de cómo hemos estado jugando el juego. Si lo notaste, algo acaba de cambiar.